

Sobre la visión del comisario Hansen



JOAQUÍN OLONA*

El pasado 19 de febrero, el comisario Hansen presentó la comunicación de la Comisión Europea *“Una visión para la Agricultura y la Alimentación. Construyendo juntos un sector agrario y agroalimentario atractivo para las futuras generaciones”*. El documento fija la posición de partida para la discusión sobre la PAC post-2027. Se entiende que un documento de este tipo se limite a esbozar las ideas políticas a desarrollar sin profundizar en su concreción, lo que no impide valorar su coherencia. Las páginas 2, 3 y 4 sintetizan con rigor los problemas y retos que afrontan los agricultores y la propia PAC. La página 5 muestra los 4 deseos que configuran la visión:

1. *Un sector atractivo y predecible donde los ingresos permitan progresar a los agricultores.*
2. *Un sector competitivo y resiliente al aumento de la competencia global y los 'shocks'.*
3. *Un sector preparado para el futuro acorde a los límites del planeta.*
4. *Un sector que valoriza los alimentos y fomenta unas condiciones de vida y trabajo justas, así como unas zonas rurales y costeras vibrantes y bien conectadas.*

Las 23 páginas siguientes desarrollan las ideas sobre las que diseñar la respuesta política, cuyo enfoque, esencialmente continuista, contrasta con la elevada ambición de la visión.

Por otro lado, sorprende el hecho de que la presidenta de la Comisión Europea,

Von der Leyen, haya anunciado, sin que ni siquiera se mencione en la comunicación, la disposición a incorporar de manera expés a Ucrania, un auténtico gigante agrícola, así como la posibilidad de que todos los fondos europeos se apliquen en los Estados miembros a través de un único plan nacional que incluiría la PAC, algo realmente inquietante.

Si bien la visión muestra un claro giro económico y social frente al enfoque ambiental dominante desde hace años, la política propuesta mantiene la elevada ambición ambiental vigente a pesar de haberse demostrado poco realista.

Cuando la PAC, tras más de 60 años de andadura, no ha sido capaz de equiparar la renta de los agricultores con la del resto de los ciudadanos, lograr un sector económicamente atractivo para los agricultores requeriría introducir reformas en profundidad que el enfoque continuista descarta.

El Informe sobre el Diálogo presentado el pasado 4 de septiembre proponía la necesidad de mejorar la eficacia del apoyo a la renta considerando las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios. Pero no parece que dicha recomendación vaya a adoptarse más allá de la prioridad genérica en favor de los jóvenes y de las zonas desfavorecidas ya vigente. Parece clara la intención de que la ayuda a la renta siga siendo mediante pagos por superficie, sin tener en cuenta la renta individual de los beneficiarios.

No cabe esperar, por tanto, una mejora apreciable de la eficacia de la PAC en relación con la equiparación de las rentas de los agricultores, ya que, aún con las tímidas mejoras que se proponen para los pagos por superficie, seguirán destinándose fondos a quienes menos los necesitan o a quienes no desarrollan una verdadera actividad profesional agraria. Esta anomalía puede incluso aumentar, en vez de corregirse, en la medida en que los pagos directos se justifiquen en base a criterios ambientales, ajenos al objetivo de renta, como de hecho ya ocurre con los ecoesquemas, pervirtiendo de este modo la política de rentas en la que se fundamenta la PAC y que la presidenta Von der Leyen dijo que había que reforzar.

Tampoco cabe esperar una reducción drástica de la carga burocrática que en

gran medida se deriva del propio sistema de pagos por superficie y que no sólo resulta una carga desproporcionada para los agricultores, sino que aboca al colapso de las administraciones y entidades que lo gestionan.

ES IMPRESCINDIBLE QUE LOS REPRESENTANTES DEL PROPIO SECTOR PROFESIONAL SE POSICIONEN CON MÁS CLARIDAD Y VALENTÍA, MÁS ALLÁ DE LAS GENERALIDADES Y LUGARES COMUNES HABITUALES

Es la insuficiencia de renta, más que la falta de rentabilidad propiamente dicha, lo que provoca el abandono de la actividad agraria o la falta de relevancia en el modelo familiar y profesional. El futuro de este modelo que, en gran medida, sustenta el mundo rural, al que se incorporan los jóvenes que acceden al sector, que ha demostrado su capacidad para garantizar la seguridad alimentaria en todas sus dimensiones, que carece de las herramientas de escala de las corporaciones y que no persigue estrictos objetivos de rentabilidad financiera, depende de que la PAC sea capaz de garantizar una renta equiparable a la del resto de los ciudadanos. Para lograrlo sería preciso dirigir la ayuda a quienes, tomando en consideración su nivel de actividad agraria, dimensión y productividad, no alcanzan la renta mínima deseable, lo que no parece que lleve idea de hacerse.

Los pagos por superficie vigentes identifican erróneamente *“beneficiario de la PAC”* y *“explotación agraria”*, lo que invisibiliza los diferentes intereses, necesidades, propósitos y contribuciones públicas que coexisten en la tosca y simplista clasificación en pequeños, medianos o grandes perceptores, que no necesariamente agricultores.

La ola de protestas que recorrió la UE junto al escenario geopolítico desencade-

nado por la llegada del presidente Trump a la Casa Blanca, parece haber animado a que la Comisión afronte la grave incoherencia que supone la importación de productos agrícolas cuyos cultivos han sido tratados con pesticidas prohibidos en la UE. Sin embargo, la limitación literal a *“los pesticidas prohibidos más peligrosos”* refleja la dificultad que supone en la práctica prohibir la importación de productos de los que somos deficitarios, tales como el maíz, la soja o incluso el trigo.

Pero la incoherencia entre las normas de producción interna y las que se aplican a las importaciones no se limita a los pesticidas, también se da, por ejemplo, en relación con los cultivos transgénicos, estando por ver lo que termina ocurriendo con la edición genética, cuestión sobre la que la comunicación no se pronuncia a pesar de su decidida apuesta por la investigación, la innovación y el conocimiento.

La frase *“No se permitirán prácticas en las que los agricultores sean forzados sistemáticamente a vender por debajo de los costes”* pone de manifiesto que intervenir políticamente sobre los precios es tan difícil como inoportuno.

La Comunicación confirma la aplicación de los créditos de carbono cuya expectativa ha contribuido durante los últimos años a la activación de una demanda de tierras prácticamente ilimitada por parte de los fondos de inversión. Pero que sea atractivo para los agentes financieros no quiere decir que sea beneficioso para los agricultores. Mucho menos para los consumidores cuyos ámbitos más vulnerables pueden verse perjudicados por el agravamiento del encarecimiento del que ya viene siendo objeto la alimentación.

Esperemos, no obstante, que el nuevo diálogo ofrecido evite que la nueva Reforma que resulte vuelva a tener que corregirse antes de empezar a aplicarse. Para ello es imprescindible que los representantes del propio sector profesional se posicionen con más claridad y valentía, más allá de las generalidades y lugares comunes habituales.

**Ingeniero Agrónomo y exconsejero de Agricultura y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón*

AGRONEGOCIOS

Director
Miguel Ángel Mainar

Redacción (agronegocios@eumedia.es redaccion@eumedia.es)
Patricia Magaña, Luis Ramírez, Elena Mármol, Mari Pinardo

Publicidad (publicidad@eumedia.es)
Alberto Velasco, Alberto Rabasco

Suscripciones (suscripciones@eumedia.es)
Mercedes Sendarrubias

Diseño
Carolina Rubio

Edita
Eumedia SA
Avda. Donostiara, 12, posterior, local 2 | 28027 | Madrid | 914264430

Imprime
Monterreina.

Depósito legal M-16835-2012 | ISSN 1139-8256

Eumedia, S.A. está asociada a (Miembro de CCOE, CEPYME e)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de la misma.